



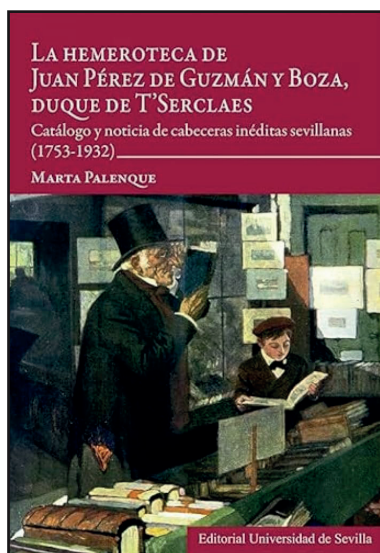
Cuadernos de Ilustración y Romanticismo

Revista Digital del Grupo de Estudios del Siglo XVIII

Universidad de Cádiz / ISSN: 2173-0687

nº 31 (2025)

Marta PALENQUE (2024), *La hemeroteca de Juan Pérez de Guzmán y Boza, duque de T'Serclaes. Catálogo y noticia de cabeceras inéditas sevillanas (1753-1932)*, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla (Bibliofilia, 14), 228 pp.



A lo largo de la historia, las grandes bibliotecas, hemerotecas y archivos, así como los fondos de libros y papeles más modestos, se han nutrido de colecciones personales que, si bien no siempre reúnen obras valiosas desde el punto de vista literario y bibliológico, son siempre el fruto de la vocación, el tesón y el afán de inversión económica de personas cuyo trabajo no acostumbra a recibir el merecido reconocimiento. En el año 2001, Francisco Mendoza Díaz-Maroto, discutiendo sobre la desacreditada literatura de cordel, quiso reconocer el esfuerzo de quienes desde un principio tuvieron a bien concederle un valor. La labor de algunos de ellos, como Hernando Colón, ha sido sobradamente reivindicada, así como la de Thomas Croft y Nicolás Böhl de Faber. Sin embargo, uno de los nombres que sale a relucir en el listado, Juan Pérez de Guzmán y Boza, duque de T'Serclaes de Tilly, en aquel momento todavía no había sido objeto de ningún estudio particular que esclareciese su faceta de coleccionista. El libro *La hemeroteca de Juan Pérez de Guzmán y Boza, duque de T'Serclaes. Catálogo y noticia de cabeceras inéditas sevillanas (1753-1932)* pone remedio a esta falta interesándose por un género que bien podría entrar a forma parte de la moderna categoría de «impresos de gran difusión»: la prensa periódica. En sus páginas se reconstruye la vida del duque al tiempo que se explica con detenimiento

cuál fue el proceso de formación y posterior conservación de la colección. Una parte importante del ensayo está dedicada a la catalogación de los materiales inéditos que han logrado reunirse, de manera que su relevancia en el ámbito de la literatura española es palmaria.

Su autora, Marta Palenque, es catedrática en el Departamento de Literatura Española e Hispanoamericana de la Universidad de Sevilla. Desde que en el año 1988 defendiese una tesis doctoral centrada en *La Ilustración Española y Americana*, sus contribuciones no han dejado de enriquecer y arrojar luz en torno al sistema de la prensa en España, especialmente en lo que respecta a la segunda mitad del siglo XIX. Recientemente ha colaborado en la publicación de dos volúmenes, el primero sobre Joaquín Hazañas y la Rúa (2019) y el segundo dedicado a José Gestoso (2020), donde al interés por dar a conocer a dos eruditos sevillanos, se une la urgencia de profundizar en el patrimonio material de las ciudades, la bibliofilia y el coleccionismo. Así pues, el tema de la monografía reseñada es coherente con las líneas de investigación preferentes de Palenque: el periodismo, la situación de la imprenta en Andalucía y los bibliófilos.

El volumen sigue una clara distribución en apartados. Tras una breve introducción, donde se detalla la procedencia de las revistas estudiadas (Universidad de Connecticut, Estados Unidos), el primer capítulo está dedicado a trazar el perfil biográfico del duque de T'Serclaes, nacido en Jerez de los Caballeros (Badajoz) en 1852 y muerto en Sevilla, la ciudad donde transcurre la mayor parte de su vida, en 1929. Por razones evidentes, en esta sección cobra una especial relevancia detallar las tareas desempeñadas por el duque en calidad de «editor, bibliógrafo, erudito y coleccionista» que, a decir verdad, no fueron pocas: organizó tertulias, fundó sociedades y editó revistas, además de, por supuesto, dedicar tiempo y dinero a formar su imponente biblioteca. En esta parte también se da noticia de qué manera esta terminó dispersándose y cómo una porción relevante de la misma, correspondiente a los materiales de prensa, fue a parar a los fondos de una universidad norteamericana. En total, Palenque ha contabilizado «unos novecientos títulos de diarios y revistas españoles e hispanoamericanos entre los siglos XVIII y XIX». Si bien es probable que, es su juicio, haya papeles que estén todavía perdidos, es innegable la significación que este surtido tiene para la historia de la literatura y del periodismo.

El capítulo segundo se consagra a examinar las ochenta cabeceras publicadas en Sevilla que contiene la colección. Los resultados de esta investigación son determinantes, pues se refieren títulos que hasta entonces eran desconocidos para la crítica o de los que solamente se sabía a través de fuentes secundarias.

A continuación, se inserta el que es en realidad el núcleo del ensayo y donde reside la mayor parte de su utilidad y valor: el catálogo de los títulos sevillanos pertenecientes a la biblioteca personal de Juan Pérez de Guzmán y Boza. Marta Palenque realiza aquí un trabajo minucioso de descripción y catalogación de los materiales, indicando, entre otros datos, la signatura, la localización de los demás ejemplares y la cantidad de entregas conservadas. Manuel Chaves Rey, que fue asistente a la tertulia organizada por el duque en Sevilla, había dado cuenta de ciertas cabeceras en su *Historia y bibliografía de la prensa sevillana* (1896), pero muchas no habían llegado a ser localizadas. En adición a las fichas catalográficas, se insertan imágenes de la portada o de diferentes páginas de las publicaciones, de tal manera que la lectora o el lector puede hacerse una idea aproximada de cuál es el aspecto exterior y la materialidad de estos papeles.

La monografía continúa con tres índices («de títulos», «cronológico» y «de imprentas sevillanas mencionadas en el catálogo») que facilitan la realización de consultas puntuales sobre un arco temporal determinado, temáticas o tipografías. Al final puede leerse también un anexo que incluye la transcripción de cartas que el duque se intercambió con

sus amigos y colaboradores. Algunos fueron personalidades influyentes de la Sevilla de la época, como José Gestoso o Luis Montoto. La mayoría de los testimonios trata sobre asuntos de bibliofilia, de modo que su contenido termina de completar las informaciones planteadas en las páginas anteriores del libro.

Un «Álbum» pone fin al apartado. En realidad, este consiste en una colección de composiciones poéticas dedicadas a Pérez de Guzmán, y a veces también a su hermano Manuel, marqués de Jerez de los Caballeros, y que fue en la misma medida un amante de la cultura editorial.

El volumen se cierra con un apéndice que contiene las referencias bibliográficas y un índice onomástico.

Como pone de manifiesto el título, la obra se interesa por impresos periódicos que vieron la luz a lo largo de un amplio espacio temporal: desde mediados del siglo XVIII hasta los inicios de la Segunda República. Aparte de suponer la delineación de un panorama veraz sobre la actividad periodística sevillana, esta aproximación sirve para patentizar una vez más los lazos que unen la alta y baja culturas, cuyo divorcio se ha proclamado en tantas ocasiones, ahora en lo referente al campo del coleccionismo de esta particular documentación. Frente a una clase de coleccionista que se siente atraído por las piezas que poseen un alto valor desde el punto de vista material, y que suelen corresponderse con los incunables, postincunables o con las publicaciones que tienen un aspecto exterior refinado, el duque de T'Serclaes tuvo a bien reunir una colección de lo que comúnmente se conoce con el nombre de «menudencias de imprenta». Su trabajo, examinado con una mirada actual, se ha visto revalorizado en gran medida, pues su actitud abierta e interclasista conecta con las reivindicaciones de una parte importante de las sociedades modernas. Dicho en palabras de la autora del repertorio, «quizás la paciencia y morosidad del bibliófilo puedan hoy enarbolarse como una bandera revolucionaria. Una cultura de nuestro tiempo, ajena a las élites, abierta a la democracia de cualquier persona con aspiración al saber».

Asimismo, la monografía de Palenque añade un nombre más, quizá algo menos conocido, que viene a engrosar la lista de sevillanos que vivieron entre finales del siglo XIX y las primeras décadas del XX y que hicieron contribuciones decisivas a la cultura de su tiempo, entre los que se cuentan Francisco Rodríguez Marín, «el bachiller de Osuna», Joaquín Hazañas y Luis Montoto, por citar solo a algunos.

En suma, *La hemeroteca de Juan Pérez de Guzmán y Boza, duque de T'Serclaes. Catálogo y noticia de cabeceras inéditas sevillanas (1753-1932)* constituye una referencia clave para quienes investigan sobre asuntos de hemerografía y bibliofilia, o incluso de literatura de cordel, puesto que todas estas modalidades forman parte de los «impresos de gran difusión». Es indudable que esta aportación amplía al tiempo que ayuda a conocer mejor el patrimonio cultural y material sevillano y, por extensión, andaluz y español y, por añadidura, sirve de demostración de que los descubrimientos sobre bibliografía material (o Historia de la imprenta) deben ser necesariamente incorporados a los trabajos de Historia de la literatura. Las consecuencias que el hallazgo y estudio de este fondo tiene para el estudio de la imprenta decimonónica no solo a nivel local y regional, sino también nacional, no necesitan ser subrayadas.

Claudia LORA MÁRQUEZ

<https://orcid.org/0000-0002-2038-3702>

